

La Voz de Menorca

Número suelto 5 cts.

DIARIO REPUBLICANO

Año III - Número 606

SUSCRIPCIÓN { En la Isla al mes más... 1 00
Resto de España »... 1 25
Extranjero »... 2 00

Mahón, miércoles 21 Octubre de 1908

Redacción Nueva, 27 — **Administración** Castillo, 25
Teléfono, 3. Teléfono, 123

CARTILLA PARA APRENDER A ESCRIBIR EN SEIS DIAS * * * * *

por Pedro Martínez Baselga.
Recomendada por muchos profesores.
Dos opúsculos a 35 céntimos cada uno.
De venta en esta ciudad: calle Castillo, 25.

Memorandum

Para mañana

Consultorio jurídico gratuito del partido republicano. — Directores don Pedro Ballester, abogado y don Gabriel Orfila, procurador. Consulta todos los días de 7 a 8 de la noche. Domicilio: Círculo Republicano, Nueva 27.

Consultorio de la Gota de Leche. — Director, Dr. D. E. Alabern. Consulta los domingos desde las 10 de la mañana. Plaza del Príncipe n.º 3.

Dispensario de la Liga Antituberculosa. — Rayos X. — Directores los médicos don Antonio Cardona Cardona, don Lorenzo Pons Marqués y D. Bernardo M. Bustamante. Consulta los miércoles y viernes de tres a cuatro de la tarde. Domicilio, Hospital Civil.

Dispensario Oftalmológico Municipal. — Director don Lorenzo Pons Marqués, Médico. — Horas de visita, los lunes, miércoles y viernes de 10 a 11 mañana, Hospital Civil.

Oficinas. — En la Delegación, Ayuntamiento, Gobierno Militar y Administración de Hacienda de 9 mañana a 1 tarde.

Giro mutuo. — De nueve y media a doce y media de la tarde, los días laborables, despacho calle Puente Castillo número 10.

Aduana Nacional. — Oficinas abiertas los días laborables de 9 a 1. En los muelles de sol a sol.

Telégrafos. — De sol a sol el Semáforo de Bajolí. — De 8 mañana a 9 noche las estaciones de Mahón y Ciudadela. De 8 a 12 mañana y de 3 a 7 tarde la de Mercadal.

Teléfonos. — Comunicación permanente con la Central de la Red urbana de Mahón sita en la calle del Bastión número 3, y con las sucursales de Villacarlos, San Luís, San Clemente y LluMESANAS.

Biblioteca Pública. — Abierta todos los días laborables de nueve mañana a dos tarde.

Museo de Historia Natural y Arte. — Estas instalaciones del Ateneo Científico Literario y Artístico, pueden ser visitadas por el público, los domingos de diez a doce mañana, y los jueves por la tarde de tres a cinco.

Coche correo. — Sale de Mahón diariamente para Ciudadela y pueblos del interior, a las 11 de la mañana; llega de dichos puntos a la una y ocho minutos tarde.

Correos. — Recepción y entrega de certificados, valores declarados, y objetos asegurados, paquetes postales de 9 a 1 tarde.

Vapor correo. — No hay salida ni entrada.

Automóviles. — Sale de Ciudadela para esta a las tres de la tarde.

Santos del día. — Santos María Salomé y Córdula.

Sol. — Sale a las 6 h. 6 m. mañana; pónese a las 5 h. 1 m. tarde.

Luna. — Sale a las 3 h. 30 m. tarde; pónese a las 4 h. 33 m. madrugada.

ALAYOR

Telégrafos. — Días laborables de 8 a 12 mañana y de 3 a 7 tarde. Los domingos y días festivos de 8 a 12 solamente.

Correos. — Recepción y entrega de valores declarados certificados, objetos asegurados. Todos los días exceptuando los domingos de 8 a 11 mañana.

Entrega de paquetes postales todos los días de 8 a 12 y de 15 a 16 exceptuando los domingos y días festivos que sólo será de 8 a 12.

Cartas en lista. — De 11 a 12 todos los días.

Del homenaje a Salmerón

Discurso de Azcarate

Entre los sentidos discursos pronunciados en las Cortes por los hombres más eminentes de la política española, descuella por su sencillez y sinceridad el del hombre que más profundamente conoció a Salmerón, el señor Azcarate.

Es digna de conocer por todos conceptos esta bella oración del eminente republicano:

El Sr. AZCÁRATE: Señores diputados: realmente no sé lo que voy a decir ni cómo lo voy a decir. Es muy difícil cuando se siente hondo hablar recio, y para mi hablar de Salmerón es como hablar de un hermano.

Cumpro mi primer deber desde este sitio dando en nombre de la familia de Salmerón y de los que nos sentamos en estos bancos las más expresivas gracias a nuestro dignísimo presidente por el elocuente, elocuentísimo discurso que acabamos de oír; al gobierno por haber estado dispuesto a tributarle honores oficiales que no por haber sido declinados han sido menos agradecidos, y al dignísimo presidente interino que era de esta Cámara, señor Aparicio, por lo bien dispuesto que estaba a secundar este acuerdo del gobierno.

Yo no puedo decir de Salmerón lo que todos sabéis. Sería inútil, y jamás podría decirlo como lo ha dicho el señor Presidente. Yo creo que debo decir algo de la vida íntima de Salmerón; algo que sea producto de un juicio formado, no por sus actos públicos, sino por la conversación diaria, porque no tenía secretos para mí en nada. Yo no hablaré de su hogar, cuyos miembros le llorarán mientras vivan, más que por lo que Salmerón hizo fuera de él, no obstante significar para ellos un grandísimo honor por lo que fué dentro de él para ellos.

La vida de Salmerón se puede resumir en tres amores: el amor al trabajo, el amor a la patria y el amor al bien y al deber.

¡El amor al trabajo! Ejerció tres profesiones: dos por vocación, una por necesidad. ¡Cuántas veces desde este sitio veía yo con pena que se levantaba a hablar, porque lo hacía después de haber hablado al mediodía ante los tribunales y por la mañana ante la cátedra! ¡Ah! Esta podía haberla dejado; pero eso jamás, jamás. ¡Dejar Salmerón su cátedra! Y es que por encima de todo lo que valía como orador, como político, lo característico en él era el maestro. En una conferencia dada hace ocho años en Almería sobre filosofía, decía que esa profesión la había ejercido con vocación religiosa, y que de ella no le habían apartado ni las recias contrariedades, ni las más apremiantes necesidades de la vida, ni las seductoras de la conveniencia.

Todavía, hace casi semanas, que, tratando yo de convencerle, viendo el estado de su salud y que era un

sueño pensar que pudiera volver a la cátedra, tratando de convencerle de que se jubilara, recuerdo la pena, la preocupación suya al decir: ¿a quién irá a parar mi cátedra? es decir, manifestando la tristeza del que no supiese a quién irá a parar la prenda más querida. Aquella cátedra donde dió luz y vida a tantos espíritus, aquella cátedra sostenida constantemente con esa vocación religiosa.

¡Ah!; yo recuerdo que cuando entró en la vida pública hubo de decir en estos mismos escaños que él sólo entraba en ella temporalmente, que siempre su lugar estaba en la Universidad. Claro está; después, no ya sólo por los atractivos de la política, que Moreno Nieto llamaba bella pecadora, sino que, comprometido é interesado en ella, pensando en el bien de su Patria, no se apartó de ella, pero sin dejar de ser siempre catedrático, siempre profesor.

¡El amor a la Patria! El amor a la Patria; eso yo lo sé, no por lo que decía en público, no por sus discursos, sino por su constante preocupación, por su pensamiento incesante en el porvenir, en la grandeza de España, hasta tal punto que todo lo que hacía lo hacía pensando en ella, y eso se echaba de ver sobre todo en esa circunstancia, de que jamás, jamás sacrificó el interés de la Patria al interés de partido, y siempre repugnó todo cuanto pudiera implicarlo. Desde los primeros actos de su vida hasta los últimos, todos, todos se han encaminado a este fin, y cuando alguien lo ponía en duda, era de notar la actitud de aquel hombre, que yo he conocido pocos en quienes influyeran menos los pequeños motivos ni las pequeñas pasiones. ¡Aquel hombre a quien alguien tenía por soberbio! Si no recuerdo mal, hace muchos años, a alguien que tachaba de eso a Salmerón, hubo de decirle Juan Valera: «No es soberbia la persona, es soberbia la idea. ¡Soberbio el hombre llano, sencillo, en quien jamás se advirtió nada que fuera presunción ni vanidad!» Pues bien: cuando algún desventurado ha puesto en duda su amor a la Patria y han caído sobre él injusticias que nos indignaban a sus amigos, sobre él resbalaban y ocultaba en el fondo de su espíritu la amargura que no podía menos producirle, para que no se disgustaran los suyos, y no he conocido un hombre más pronto en olvidar y en perdonar. (Muy bien.)

¡Su amor al bien, al deber! Cuando él se trazaba una línea de conducta, ni censuras, ni aplausos, ni injusticias le separaban de ella. Este culto al bien y al deber en él constante, tenía una base religiosa; por que Salmerón escribió un día esta frase: «La vida sin espíritu religioso es un desierto.» Y Salmerón más tarde, en 1875, en una carta memorable, contestando al alcalde de Lugo que le invitaba a tomar parte en una función del culto católico, en una carta llena, claro está, de cortesía, le decía: «No

puede ser; para poder asistir a un acto religioso es preciso tener la devoción interna y pura del alma, sin la cual, ó se cae en la profanación, ó se cae en la hipocresía. Por el respeto a esas mismas creencias de que no participo, debo abstenerme de concurrir a sus manifestaciones; siéndome tan sólo ser lícito contemplarlas desde fuera, para conocer y estimar el grado de religiosidad que contengan, y afirmar así, en relación con otras comuniones, mi propio espíritu religioso, de que, gracias a Dios, a algunos hombres puros y aun a mi peculiar esfuerzo, no está huérfana mi conciencia.»

Y todavía, recientemente, en una conferencia célebre que dió en Almería, al hablar de la filosofía, decía que ésta no es en sí misma, y por el fin que persigue, obra de piedad; que no rechaza la idea de una Iglesia bajo la cual pueda cobijarse la humanidad entera, que el hombre halla a Dios encarnado en la conciencia. Qué más? Prueba de que para él, Filosofía, Moral y Religión, iban convergentes al mismo punto, es que no hace meses siquiera, me decía que para olvidar los disgustos y las contrariedades que le producían la política y los pleitos, siempre a última hora leía un libro de filosofía ó de religión era lo que decía Huxley: «La reverencia y el amor de un ideal ético y el deseo de realizarlo en la vida»: es decir, aquel sentido implícito en una famosa frase, tan feliz como tantas otras suyas, de Concepción Arenal, cuando decía: «No es más piadoso quien habla más de Dios, sino quien le ofende menos.» Y además de fundamento ético, tenía también su concepción religiosa como al compás de las evoluciones que experimentó su pensamiento.

Por eso las palabras *piadoso, piadoso, religión y religioso*, que con frecuencia salían de sus labios, no eran palabras retóricas, no eran frases vanas, respondían a una exigencia de su espíritu, las rendía a la piedad.

Claro está, señores, que no debemos olvidar que, como dice un escritor, la religión es un género; las religiones son las especies; y por eso hay en todas las positivas, algo esencial que permita agruparlas y hace posible trazar una historia de las religiones, y debemos por lo mismo acostumbrarnos a respetar las creencias de todo el mundo, y en atención a esa común y esencial que ha hecho posible la celebración del célebre Congreso de las Religiones de Chicago.

Señores, no puedo más; he tenido que hacer un esfuerzo para pronunciar estas palabras: no tengo para qué decir en nombre de estos amigos míos que de todo corazón nos asociamos al homenaje rendido a aquel a quien tanto tenemos que echar de menos y a quien no olvidaremos mientras vivamos. (Aplausos.)



Ayuntamiento

Sesión del día 19

Presidió el señor Alcalde don José María Mercadal Pons, con la asistencia de los concejales señores Pons Sitges, García, Pons Hernández, Sintés Pascuchi, Carreras Orfila y Tomás.

ACUERDOS

Aprobar el acta de la sesión ordinaria anterior.

Conceder licencia á don Francisco Javier Sintés, para ensanchar la puerta de la casa n.º 33 de la calle de Isabel II.

Conceder licencia á don Nicolás Fábregues, para abrir una nueva puerta en la casa n.º 11 de la calle de la Concepción y recorrer otra.

Aprobar el estado de las operaciones realizadas y formalizadas durante el pasado mes de Septiembre por cuenta de los Establecimientos municipales de Beneficencia.

Aprobar la distribución de fondos para este mes.

Pagar varias cuentitas presentadas en la sesión anterior, por pesetas 74'25.

Id. de imprevistos otra id., ptas. 4'50.

Reconocer la deuda de las cuentas de alquiler de un carro cuba y de arreglo del camino de Favariix para ser satisfechas cuando lo permita la consignación del presupuesto.

Aprobar la cuenta de productos de puestos públicos de venta correspondiente al pasado mes de Septiembre; y que su líquido ingrese en caja municipal, por pesetas 646'30.

Pagar dos cuentas de gastos ocurridos con motivo de las fiestas de Nuestra Señora de Gracia, importante 310'80.

Convocar á la Cámara de Comercio y Sociedades agrícolas de esta ciudad para convenir las gestiones que deben practicarse á fin de conseguir se declare que Menorca sigue disfrutando la franquicia de cultivo y elaboración del tabaco de pata.

Exponer al público el padrón de cédulas personales para 1909.

A petición del señor Alcalde se acordó deje de tocar la música municipal durante las noches en el paseo de Isabel II.

A petición del señor Tomás se acordó publicar en los periódicos locales el Balance mensual de las operaciones de Contabilidad verificadas.

Proceder al pintado de la verja de entrada y balcones de estas Casas Consistoriales.

A INFORME

Las cuentas siguientes:

De doña Micaela Carreras, por 2 quintales cal, pesetas 6'00.

De «La Tipografía Mahonesa», impresos, ptas. 7'00.

De don Juan Serra, por 5 kilos bujías para la banda municipal, ptas. 10'50.

De don José R. Villalonga, por material para id., id., ptas. 6'50.

De la Comisión especial compuesta de los señores Alcalde y Pons Sitges, para que estudien los medios que deben ponerse en práctica para conseguir del Gobierno la incorporación al Estado del Instituto General y Técnico de esta ciudad.

Y se levantó la sesión.

NUESTRA ENSEÑANZA

En A B C encontramos el siguiente artículo de actualidad y con cuya tendencia estamos de completo acuerdo:

«Tengo yo un amigo, el cual, por su parte, tiene un hijo. Este hijo estudia el cuarto año de bachiller, y ahora, con motivo de la apertura del curso, anda entretenido con la compra de los libros de texto.

Mi amigo me ha mostrado uno de los libros, lo ha abierto por su primera página, y me ha dicho: Lee.

Recorro yo los párrafos en cuestión y leo, en efecto: «La psicología del hombre, del alma y de las relaciones de ésta con el Universo... Tres son las cualidades del yo; el yo que piensa, el que yo siente, el yo...»

—Pues bien—añade mi amigo,—¿no opinas que un muchacho, en cuanto se zambulla en todas esas abstrusas, complicaciones del yo pensante, ha de sentirse desconsolado, lo mismo que le ocurriría á un niño que se viera abandonado en lo profundo de un gran matorral? Mi hijo, tiene catorce años. A esta edad le mandan que se aprenda de memoria la siguiente lista de autores. Lee:

Me pongo á leer, efectivamente, un tomo de «Historia general de la Literatura», en que el autor habla de todos los maestros clásicos, de sus obras, de sus vidas, del mismo modo que hablaría en el Ateneo ante un concurso de literatos. Quevedo escribió las siguientes obras... Y las menciona todas, con una minuciosidad que pone espanto en el alma.

—Ya tú ves—continúa diciendo mi amigo,—qué farrago de datos le amenaza á mi hijo. Un chicuelo de catorce años, ignorante de todo, incapaz de comprender á Quevedo, si no es como padre de algunos cuentecillos picantes, de esos que corren exotéricamente por entre la muchachería; un niño así tiene que meter y guardar en su memoria los nombres de las obras de los clásicos, á la manera que un botánico mete en los estantes un millar de flores, todas ellas catalogadas. ¿No te parece que un muchacho debería conocer la síntesis de un período literario mejor que los pormenores y datos de ese período? Sí, un adolescente ha de conocer á Quevedo, ha de conocer la Literatura, la Filosofía, la Química, todo lo que se quiera; pero que le den el conocimiento en forma digerible, adecuada á su conformación cerebral. Se tiene que empezar por hacer «ciencia para el uso de los muchachos». Y es que existen profesores que parecen no haber sido nunca niños; no comprenden al niño... ¡y quieren educarlo, quieren inculcárle el amor á la ciencia! Una ciencia que de tan fosco talento se presenta al cerebro infantil, ¿cómo vamos á pretender que sea amada? ¡Quién sabe si todas nuestras desdichas intelectuales no arrancarían precisamente de la escuela! En el colegio nos enseñan á aborrecer la ciencia, y es como los españoles hemos resultado unos individuos que algún ateneísta podría especificar con el subtítulo de «científicos...» ¡Así es imposible que el problema de la aviación se resuelva en España!

Acto seguido, mi amigo me ha presentado un volumen de Fisiología ¿Cuánto dinero supones tú que cuesta este librito?

Lo he mirado detenidamente y he visto que en un tomo de 178 páginas, de letra grande, con muchos espacios en claro, en rústica y sin ningún alifio.

—Este libro, si fuese de literatura ó de filosofía, de viajes ó de crítica, podría valer desde dos pesetas hasta tres, todo lo más...

—Pues no, señor—arguye mi amigo;—este libro cuesta diez pesetas!

—Pero bien—grito yo entonces.—tu no debes comprarlo...!

—Es que si no lo compro, mi hijo no podrá cursar el cuarto año de bachiller, por que el profesor le pondrá

en la disyuntiva de aprontar lo pesetas ó de quedarse fuera. ¡Si al menos el libro estuviera relleno de sustancia! Pero ya has visto un libro de texto por su interior: pesadez, pedantería y propósito de salir del paso. El profesor trata de salir del paso; todos los iberos somos maestros en eso de salir del paso. ¡Imposible resolver el problema de la aviación!

—En tal caso, ¿no hay remedio?

—No sé... ¿Como no organizásemos una campaña de inspección y de crítica en escuelas, liceos y universidades! Nos hemos metido con todo; con el Ejército, con el Clero, con la democracia, con la Marina, con el Arancel, con Cervantes: ¿por qué no habíamos de meternos con ese misterio de la enseñanza? ¿Por qué hasta ahora, la enseñanza en su vida interna de cursos, de textos, de profesorado, de sistema, etc. ha sido para nosotros un misterio. Hablamos de enseñanza á boca llena, pero sin ton ni son. Convendría que la inspecciónáramos.

J. M. SALAVERRIA.

LÓGICA CACQUISTA

Tres veces ha contestado el diario caciquista á nuestro escrito del sábado, y todavía no estamos seguros de que haya terminado su contestación.

Como en los tres artículos que nos dedica, no hace más que repetir los mismos argumentos,—es un decir—y en esto de las repeticiones no hay límite señalado...

Pero, además de repetirse, hace otra cosa: se contradice.

En su primer artículo del lunes les cuenta á sus lectores que estamos furiosos, y á reglón seguido, en otro escrito, dice que le contestamos con chistes.

De modo que no sabemos á que atenernos. Convendría que el divertido colega se pusiera de acuerdo consigo mismo, si le es posible.

¡Pero qué comodones son los redactores de El Bien Público! De uno ya sabíamos que se pasa el verano abanicándose y el invierno junto á la chimenea. Pero á los otros los creamos más activos.

Todo se les vuelve pedirnos que publiquemos, ya estos datos, ya aquella disposición, ya tal acta de la Junta municipal, ya una relación de cobros y pagos... No parece sino que nacieron para frailes.

Si les interesa saber si se han gastado ó no las cincuenta mil pesetas de don Vicente, ¿qué cosa más fácil para El Bien Público que preguntárselo á su afable y bondadoso amigo el señor Alcalde, ordenador de pagos del Ayuntamiento?

¿O es qué ignora el diario del conglomerado que sin orden del Alcalde no puede efectuarse pago alguno, y que sin su consentimiento no puede sacarse un céntimo de la caja, ya que guarda en su poder una de las tres llaves que la cierran?

Por manera, que si no se encontrase en caja la cantidad que en ella debiera haber, no sería á los concejales, sino al Alcalde, á quien se tendría que preguntar qué se ha hecho del dinero.

Más claro, agua.

El órgano de los caciques, puede embaucar á sus lectores, si estos se acomodan á ello. Pero no tiene derecho á mentir, como lo hace al afirmar que nosotros hemos asegurado que era imaginaria la cantidad que aparecía como existente en la caja del Ayuntamiento el 31 Diciembre de 1907.

Con tales procedimientos no hace más que confirmar lo que ya todo el mundo sabe: que para el diario monárquico, á falta de razones, buenas son mentiras.

Puede despacharse á su gusto sobre lo de los presupuestos adicionales. No vamos á perder tiempo y marear á nuestros lectores para explicar al cologa lo que sobradamente sabe.

Todo, absolutamente todo, lo que hoy es lícito y posible para nivelar un presupuesto, era también posible y lícito cuando regían la administración municipal los entonces furiosos arbitristas don Juan Victory y don Juan Orfila.

Y, por consiguiente, si hoy cupiese emplear el medio propuesto por los prohombres monárquicos para cubrir el déficit del año próximo, quedaría demostrado que aquellas eminencias financieras crearon arbitrios extraordinarios sólo por el capricho de crearlos.

En lo que tiene mucha razón el diario monárquico es en decir que el triunfo es del Choric. Suponemos que se había propuesto hacernos reir, y lo ha logrado cumplidamente.

El triunfo, pues, es suyo. Ya lo reconocimos el sábado, aunque temíamos que su modestia le impidiese envanecerse de ello.

Afirma, con la mayor frescura, la gaceta de los hacendistas monárquicos, que la mayoría republicana exagera los cálculos de los ingresos de los presupuestos, para poder aumentar los gastos.

Tal afirmación pone totalmente al descubierto la insigne mala fe, la carencia absoluta de razón con que se pretende por los monárquicos la nivelación del presupuesto de 1909 con los sobrantes de 1908.

Si los ingresos de 1908 no han de producir lo que los republicanos calcularon, ¿cómo puede creer ninguna persona de recto criterio que los redactores del otro diario hablen con sinceridad, al afirmar que dicho presupuesto ha de arrojar un sobrante de más de 25 mil pesetas, cuando forzosamente tendría que liquidarse con un déficit igual á la cantidad en que han sido exagerados los ingresos?

A tales enormidades llegan los hombres más prestigiosos del monarquismo mahonés, en su pueril intento de defender la disparatada obra que llevaron á cabo sus amigos en la última Junta municipal.

Tiene razón el Choric, el triunfo es suyo.

Anteayer los concejales republicanos eran malos administradores. Desde ayer resultan todo lo contrario; hasta han sabido repetir el milagro de los panes y los peces, esto es: exageraron los cálculos de los ingresos para poder aumentar los gastos, como afirma el otro diario, y de tal mane-

Facturas : Sobres : Etiquetas : Esquelas
Tarjetas de visita : Talonarios : Cheques
Programas : Reglamentos : etc., : etc.

Tipografía Mahonesa

Impresiones con tinta comunicativa para
copiador : Toda clase de trabajos de fanta-
sía á varios colores : etc., : etc. : :

Calle del Castillo, 25.

Teléfono, 123.

Excursiones en automóvil de cua- tro asientos

Precios convencionales.

Castillo, 27.

LAMPISTERIA

LA MODERNISCH

DE

Luis Sagúes Barceló

Nueva, 41.-Mahón.

Taller de aparatos para gas, electricidad y acetileno.
Instalaciones para agua, gas y sanitarias.
Incandescencia por el gas de la acreditada é importante casa Auer.
Especialidad en el Ramo de obra.

Los Catalanes

Han llegado ya, con gran variedad de géneros.

Castillo, 44.

PARA COMPRA Y VENTA

de aparatos fotográficos de oca-
sion dirigirse á los talleres de

P. STURLA

Castillo, 27.-MAHÓN.

Actualmente hay en existencia, á precios muy económicos los siguientes efectos:

Un aparato cómodo para viaje para placas y películas, las primeras de tamaño justo de postal 9 por 14 y las segundas para rollos de película de 8 y medio por 14, con 3 chasis dobles de aluminio, saco y vidrio esmerilado y con triple cremallera. Se vende bajo prueba.

Un aparato marca «Afpis» de 9 por 12 con 3 chasis dobles de aluminio, saco y vidrio esmerilado y además un aparato aplicable al mismo con el que se pueden cargar 12 chasis metálicos más del mismo tamaño. Véndese también bajo prueba.

Un objetivo marca «Derogy», número 3, tamaño 13 por 18, diafragma gris.

Y otro objetivo para una linterna de ampliaciones y proyecciones.

Quien desee postales con vistas de Menorca, en fotografía ó en fototipia dirijase á este establecimiento.

Objetos de escritorio

GRAN SURTIDO

Castillo, 25.-MAHÓN.

AGUA XALA

NATURAL, ALCALINA, BICARBONA-
TADA, SÓDICA, TERMAL : : : :

Manantial «Els Bullidors» Caldas de Malavella (Gerona)

Anlas denominada VICHY CALDENSE

Propiedad de ABLO ESTAE Y MARISTANY

Administración y depósito general: PASEO S. JUAN, 4 (Arco Triunfo)
BARCELONA.

Reconocida por la ciencia médica, como de las más ricas entre las del grupo de sus similares, así Nacionales como Extranjeras.

Pídase en farmacias y droguerías ó al único Agente Depositario en esta isla.

Francisco Thomás Robert.

Gracia, 77.-MAHÓN.

Relojería Platería

(en liquidación)

Por cesar del negocio se venden todos los objetos á pre-
cios de fábrica.

Castillo, 2.

Abrigos impermeables

Marcas NEPTUNO y LEÓN pegados y cosidos

DE PAÑO SIN GOMA MARCA CHRISTIAN

Se fabrican en todas las formas que se deseen

REFERENCIAS:

D. Juan T. Vidal, Doctor Orfila, 10.-Mahón; y

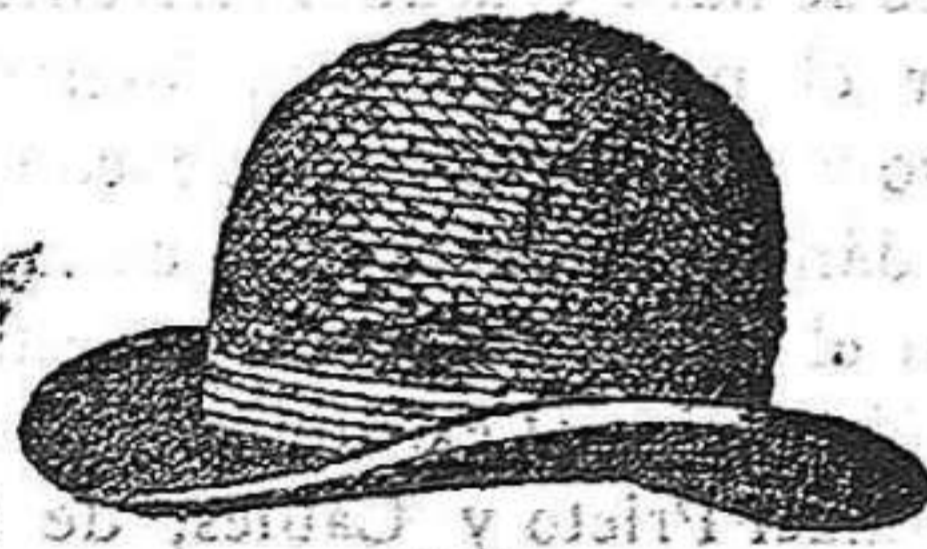
D. Antonio Alzina, Ciudadela.

PRECIOS LIMITADÍSIMOS

GRAN SOMBRERERIA

DE

RAFAEL COLL



Se acaba de recibir en esta sombrerería un extenso y variado surtido de sombreros fieltro y de otras clases, última novedad, tanto nacionales como extranjeros, propios para la presente temporada de invierno.

También se ha recibido en este establecimiento, un gran surtido de gorras de todas clases y formas, últimos modelos.

Aprovechad la ocasión, que es verdaderamente una ganga.

No compréis sin haber visitado antes esta sombrerería, seguros de que os convenceréis de los buenos géneros, y de la gran economía en sus precios.

Calle Nueva, núm. 9.- Mahón (frente la droguería del señor Valls.)

En Ciudadela, calle de Mahón, núm. 5 (frente fonda Perico.)

IMPERMEABLES INGLESES

PRECIOS ESCEPCIONALES POR SER DE ORIGEN

GÉNEROS DE CONFIANZA

AGENTE DIRECTO A. Estopara.-MIRANDA

Calle de la Iglesia, núm. 14.-MAHÓN

OBRA NUEVA

Compendio de Geografía é Historia

de la ISLA DE MENORCA por

DON FRANCISCO HERNÁNDEZ SANZ

C. de las R. R. A. A. de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

OBRA PREMIADA

por el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Mahón en el Concurso público de 1906 é ilustrada con planos y dibujos intercalados en el texto originales del mismo autor.

Consta de 450 págs. en 4.º con profusión de grabados.

Edición de lujo, impresa en papel satinado y encuadernada en tela, 5 pesetas ejemplar.

Edición económica, impresa en papel corriente, en rústica, 2'50 pesetas ejemplar.

Puntos de venta: MAHÓN

—Imprenta y librería de don Bernardo Fábregues, Nueva 25.

—Centro de suscripciones de don Marcelino Busutil, Nueva 26.

—Tipografía Mahonesa, Castillo 25.
—Conserjería del Ateneo, P. Príncipe 3.

Para pedidos al por mayor, Manuel Sintés Rotcher.—Plaza Príncipe, 11.

BANCO DE ALAYOR

La Junta de Gobierno en sesión de hoy ha acordado convocar Junta General extraordinaria en el local de esta Sociedad el 21 corriente á las cuatro de la tarde para tratar de los asuntos que constan en la Secretaría de este Banco.

Alayor 12 Octubre de 1908.—Por la Junta de Gobierno, Juan Castell, Secretario.

OPERARIA APARADORA.—Se necesita una que sepa su obligación. Informarán en esta imprenta.

OBRA NUEVA

El Madrid de los Abuelos, por Pedro de Répide.

Puede adquirirse en la Administración de este periodico, Castillo, 25.